

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
POR
TRIMESTRE
España..... 1'50
Extranjero..... 5'00

Dirección y gráfica:
Heraldo Guardia,

MADRID.—Año IX.—Núm. 414.

RAYO DE SOL

¡Alegrarse, sargentos! ¡Alegrarse todos!

Estamos tan acostumbrados a la amargura que, a y a la continuada pesadumbre de la desdicha, que cuando algo bueno ocurre para la Guardia civil, no encontramos frases con que manifestar la alegría que nos retoza por el cuerpo.

La cuestión batallona de los sargentos; la que hace nueve meses llenó de tristeza a tantos y tantos, que vieron truncado su presente y su porvenir; el funestísimo Real decreto de 3 de Diciembre de 1900, está en vías de volver a la nada, de donde nunca debió salir.

La Sección de servicios especiales ha elevado al ministro una moción, en la que se pone de manifiesto, con claridad meridiana, la injusticia y la inconveniencia de la citada disposición, gravísimo error, que no sólo hay que achacar al respetable general Linares. Ante las razones que en el documentoso exposen, el general Weyler se prestará gustoso a derogar el decreto de su antecesor.

Así lo creemos firmemente, y por eso es nuestro júbilo.

No es posible que, el señor ministro de la Guerra desatienda lo que la Sección le pide sancione; no es posible que el general Weyler, que lleva fama de justo, y que ha de hacerse completo cargo, de la cuestión, se niegue a resolverla en la forma que hace tanto tiempo reclamamos, haciéndolos eco de los legítimos anhelos de los desdichados sargentos que han sido y serán después del 3 de Diciembre del año último.

Asuntos de esta naturaleza, no son de los que los ministros resuelven por propia iniciativa, necesitando que aquella parte del centro directivo encargado de velar por los intereses de la colectividad y de proponer cuantas reformas se consideren pertinentes y beneficiosas. Hará el ministro con estudiadas después que se le pongan a la vista.

Por eso consideramos tan trascendental este paso dado por el Centro directivo; por eso nos alegramos; por eso debe ser para todos la noticia algo así como un rayo de sol, que viene a alumbrar las tinieblas.

Nuestra campaña, las preocupaciones de los interesados en ella, las quejas que en nuestras columnas han encontrado eco, el pesimismo que ya nos iba invadiendo, todo pesa de repente ante la esperanza que despierta tan consoladora noticia.

No se trata de un rumor, de un propósito; se trata de un hecho, puesto que la moción está ya presentada.

Grande sería nuestra decepción si no se consiguiera el anhelado triunfo; pero no, no concebimos que tan meritoria y plausible gestión fracase, esperando firmemente que antes que se cumpla el año de la publicación del funesto decreto, veamos en el *Diario oficial* el que ha de derogarlo, devolviendo la tranquilidad y la alegría a los hogares de los perjudicados, que en mayor o menor escala vienen a ser la numerosa mayoría de la clase de tropa.

¡Así sea!

Noticias y Comentarios

— El Inspector general. —

El miércoles regresó de su segunda revista de inspección el general Ochando. Según nuestras referencias, viene tan satisfecho como su primera excursión y decidido a llevar a la práctica reformas como la supresión de la doble revista y otras que ya hemos indicado.

En breve saldrá a revisar las Comandancias andaluzas.

— Lo de Pinos. —

Informes autorizados nos aseguran que lo ocurrido en Pinos (Granada) entre una pareja y un vecino del pueblo que se resistió a la fuerza armada, no fué de la manera que el correspondiente de *El Liberal* lo refiere, pues según su relato, los guardias resultan responsables en unos términos que están muy lejos de merecer.

— Hazñas de la curia. —

En la Audiencia de Barcelona se ha presentado una querrela contra dos jueces, un abogado y un procurador. Además, otra denuncia contra un juez y un escribano por abuso

de funciones. Se dice que uno de los jueces denunciados es hombre de influencia y desempeña el cargo en Andalucía.

Cuando la gente se vaya habituando a ejercitar el derecho de queja, tendremos ocasión de ver palpablemente lo que es la curia que disfrutamos.

—

Dicen de Puebla de Caramiña que gracias, entre otros, a los buenos oficios del capitán de la Guardia civil don Alfredo Peña Martín, se evitó un día de luto a aquel vecindario.

Lo testifica el presidente de la Asociación de marineros.

— Petición de aumento. —

En la Asamblea Agrícola celebrada en Valladolid se ha pedido al Gobierno el aumento de la Guardia civil en número suficiente para evitar las concentraciones que dejan el campo indefenso tantos días del año.

Es bien legítima la aspiración manifestada por los habitantes del campo, que miran en la benemérita la única garantía de sus vidas y haciendas, aspiración que viene a robustecer nuestros argumentos en pro de la elevación del contingente, para poder reforzar los grandes centros de población, a fin de evitar todo lo posible la concentración en las capitales de los pequeños y lejanos pueblos.

La lástima es que no hayan pedido también los labradores que se retribuya mejor a la Guardia Civil, pues, por lo visto, tampoco estos señores se han enterado de lo mal que viven los que custodian sus fincas y vigilan en los deshabitados para que ellos puedan viajar con dinero y sus productos.

— El arrojó de un guardia. —

Durante las últimas inundaciones ocurridas en Barcelona, un pobre anciano, llamado José Camprubí, tuvo que asirse al tronco de un árbol para no ser arrastrado por la impetuosa corriente. Allí se sostuvo por espacio de mucho tiempo; pero las fuerzas le iban faltando y se sintió desfallecer. El momento era crítico. El guardia José Lixca, que advertió el peligro en que estaba el anciano, se arrojó resueltamente en su ayuda, y con denodado esfuerzo, sin reparar en el riesgo que corría, pues el salvamento resultó peligrosísimo, logró salvar al infeliz de la muerte, que tan cerca de él había estado.

Cuando se insulta a individuos como José Lixca, las personas honradas sólo tienen una mueca de desprecio para los viles difamadores.

—

Se encuentran de regreso en Barcelona el coronel subinspector del Tercio y su ayudante señor Riquelme, nuestro querido amigo.

— R. I. P. —

En Guadalupe ha fallecido el teniente don Gaspar Barrios Vaqueiro, cuyo cadáver fué conducido a Sueca, lugar de su residencia, siendo su entierro una solemne manifestación de duelo, testimonio de las grandes simpatías de que gozaba el finado. Enviámos a su familia nuestro sentido pésame.

—

Se halla gravemente enfermo el señor Gamazo. Como recordarán nuestros lectores, fué defensor de la oficialidad del Instituto en el pleito contencioso sostenido contra la famosa cuestión de las cuartas vacantes.

— Noticia sensacional. —

Por la sección correspondiente del Ministerio de la Guerra se ha hecho una razonadísima moción encaminada a derogar el funesto decreto de 3 de Diciembre, que ha cerrado más aún el porvenir de los sargentos, perjudicándolos notablemente en sus intereses materiales y dificultando el ascenso de las clases inferiores.

—

Dice el *Heraldo* de Madrid: «Recogiendo impresiones sobre las necesidades y deseos del benemérito Instituto, recibimos unas cartas en las que se propone lo siguiente:

1.º Declarar de primera clase todas las Comandancias, lo que movilizaría la escala de comandantes. El mayor gasto, se nos dice que se podría compensar suprimiendo el caballo a los cajeros y habilitados e igualando los sueldos de los oficiales que sirven en caballería con el de los de infantería.

2.º Modificación del uniforme, adoptando para éste el color gris; supresión del tricornio, sustituyéndolo por otro cubrecabeza más ligero y útil para resguardar al que lo lleva de la lluvia y del sol; uso de la peliza como prenda de abrigo, por lo menos a voluntad de los oficiales.

3.º Sustitución de los ordenanzas a pie de los oficiales por otros montados.

4.º Disponer que la Guardia civil dependa sólo del Ministerio de la Guerra, para que las autoridades locales y caciques no puedan emplearla en servicios de la política ajenos a su instituto.»

Todo esto, con alguna variación, recordarán nuestros lectores haberlo visto convenientemente razonado en *EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL*.

— Una boda. —

En breve contraerán matrimonio el guardia de la Comandancia de Segovia, puesto de Turégano, Ignacio López Alonso, con la joven Encarnación Alonso, hija del sargento del Cuerpo José Alonso, natural de Villacastín (Segovia).

— Pajara de cuenta. —

El cabo de la Guardia civil Molina y el guardia Albornoz, siguiendo las instrucciones del jefe de línea del barrio de Pozas, D. Antonio Pons, detuvieron ayer mañana a Tomás Juárez (a) «La Dientes», la cual, con su amante el «Alondra», se sospecha que tomó parte activa en el robo cometido días pasados en el hotel de la vizcondesa de Garci Grande.

— De Arzuza. —

Respecto a la agresión de que fué objeto la Guardia civil en este punto, recibimos noticias que confirman el hecho, añadiendo que el cabo Piñero tiene lesionadas, aunque no de gravedad, la cara y las manos y el guardia Abella una herida en el brazo. El agresor está preso y será sometido a los tribunales que harán caer sobre él todo el peso de la ley.

—

Estando hace noches en la magnífica espadería de D. Nicolás Martín, vimos con sorpresa que una espada de oficial del Instituto tenía las iniciales C. P. El arma estaba destinada a un empleado de Penales, pues parece ser que este cuerpo la ha adoptado. Como la espada no tiene distintivo marcado que la diferencie de la de la Guardia civil, no nos parece ni medio bien que los individuos de ese cuerpo, no militar, la usen exactamente igual.

—

El Estómago artificial es el lenitivo más infalible contra las dolencias del aparato digestivo.

— Otro buen tirador. —

En el Concurso nacional de tiro celebrado en Tuy ha obtenido uno de los premios el jefe de la línea de Huerta, D. Rafael López Julián, acreditándose una vez que existen en la guardia civil excelentes tiradores.

—

El cabo Félix Rubio Macías, autor de «El consultor del guardia civil en despoblado» ha rescindido su compromiso para hacerse cargo de la administración de una mina en Mazarrán (Murcia).

— Destinos de jefes. —

En la combinación de mandos que acaba de firmar S. M. en San Sebastián, figuran el coronel D. Julio Bueno de la Vega, para Toledo, el segundo jefe de Segovia señor Arbevia para la comandancia de Palencia, el primero de esta última para la de Santander y el comandante señor Revilla para desde Valdemoro a Salamanca, que queda vacante por destino al ministerio del comandante Zafortera.

—

El corneta Bilbani que en la última algarada carlista de Igualada fué herido por los sediciosos, se encuentra en el hospital de Barcelona con los heridas abiertas, a pesar del tiempo transcurrido.

Celebraremos el pronto restablecimiento del valeroso corneta, víctima del deber.

— Los incidentes. —

Los lamentables incidentes de Logroño y Torrelavega están reclamando instrucciones concretas para que no se repitan. El sistema de dejar pasar las cosas y darles largas para que el olvido las resuelva no cura el mal, sino lo mantiene encubierto hasta que inopinadamente vuelva a presentarse. Nosotros queremos la armonía entre la Guardia civil y los gobernadores, pero con esferas de acción limitadas y cada cual en su puesto.

Los exámenes de la tropa

Bien podemos decir que hoy está de buenas *EL HERALDO*, puesto que las buenas nuevas las anuncia a pares.

A la gratísima impresión de saber que se trabaja oficialmente en contra del Real decreto de 3 de Diciembre, sucede la no menos halagüeña de que en breve se habrá también desechado el actual sistema de exámenes, volviendo al procedimiento antiguo.

Cuando hace poco se decretó que los aspirantes a sargentos se examinaran en sus Tercios respectivos, todos advertimos que se estaba en el buen camino que había de llevarnos al deseado término.

También recordará el lector que indicábamos se pensaba trasladar los exámenes de todos los aspirantes a cabos a Valdemoro, poniendo a la idea los reparos que son de rigor, pues no había razón que informara determinación semejante.

Hoy las cosas van por su verdadero cauce, y en breve se publicarán las disposiciones conducentes al cambio de sistema, disponiendo que los exámenes para el ascenso de las clases de tropa se verifiquen dentro de sus respectivos Tercios.

Ya era hora que el continuo batallar se trocara en la satisfacción del logro anhelado, y que las naturales aspiraciones que solo beneficios producen, encontrasen eco en las alturas.

Hoy es un día en el que todos podemos mostrarnos satisfechos; los interesa-

dos, porque ven llegando el momento de realizarse sus afanes; el centro directivo, porque en estos trabajos de rectificación y reforma está a la altura de su misión, y nosotros por el granito de arena que hayamos podido aportar a la obra.

Que sea enhorabuena y adelante.

EL CONFLICTO DE LA PESCA

ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA

En el sargriento pleito hac tanto tiempo entablado entre el *jeito* y la *traiña*, la Guardia civil ha tenido que intervenir para restablecer el orden, tan profundamente alterado.

Y de entre los telegramas enviados a los periódicos, entresacamos los dos siguientes:

«Villagarcía 21 (1.)»

Numerosos grupos, en actitud poco tranquilizadora, comentaban los sucesos ocurridos, dirigiendo cargos durísimos al Gobierno y a la Guardia civil.

De modo que, según este correspondiente, eco de la opinión del vecindario, la Benemérita procedió con extrema dureza.

Veán ustedes ahora el reverso:

«La Guardia civil guarda una actitud incomprensible, dejando que las turbas se enseñoreen de nuestros intereses, con daño para nuestras haciendas, por cuanto interrumpen nuestro legítimo tráfico.»

Esto lo dicen los fomentadores, es decir, la parte contraria.

De donde se deduce que la conducta considerada por unos dura, es débil para los otros, y censurable para todos.

Y es que los españoles no entienden la ley más que calándose lo ancho del embudo, y la fuerza pública, que no entiende de personalidades y se limita al cumplimiento de su deber, nunca lo hace a gusto de los señores.

Así es que el que haya leído el primer telegrama, pensará del comportamiento de aquella fuerza todo lo contrario que quien sólo conozca el segundo, y el que se entere de los dos, no sabrá a qué carta quedarse.

Nosotros sabemos que la fuerza, allí como en todas partes, ha cumplido con su deber. Pero bueno es consignar lo que hemos apuntado, para que se sepa que así se escribe la historia!

La justicia de un Juez

A última hora recibimos la siguiente denuncia del hecho escandaloso ocurrido en Bellreguard (Valencia).

Los guardias primero y segundo Juan Montaner Martínez y Germán Tormo Martínez denunciaron ante el Juez municipal al vecino Eugenio Borber por estar cazando sin las correspondientes licencias. La supredicha autoridad (¡!!!), sin duda por no perder un voto, lo ha absuelto, devolviéndole la escopeta.

Así es como se trata el prestigio de la Guardia civil, posponiéndolo a los más villanos intereses.

El denunciado es uno de los sospechosos más calificados de la demarcación.

Transmitimos el hecho al señor Inspector general del Instituto para que, velando por los maltratos fuera de la Guardia civil, procure que a ese juez se le imponga el castigo a que se ha hecho acreedor por atropellar la ley y desautorizar a la fuerza armada.

El Coronel García de Celada

Sólo unos cuantos días ha sido subinspector del 12.º Tercio el coronel don Luis García de Celada.

La traidora pulmonía, que acecha a los que no están curtidors por los rigores del extremado clima de Burgos, ha hecho una víctima más en el digno coronel del Instituto, que ha muerto en la ciudad del Cid a los ocho días de tomar posesión del mando de aquel Tercio.

Lamentando la inopinada desgracia que affige a la distinguida familia del señor García de Celada, le enviamos desde estas columnas el testimonio de nuestro más sentido pésame.

La responsabilidad judicial

Tema interesante, interesantísimo, para todos los españoles el desarrollado por el ministro de Gracia y Justicia en el acto de apertura de los Tribunales. Lo que se dice por todas partes, lo que está en el ánimo de la nación, lo ha dicho el ministro con los eufemismos y las medias tintas propias del documento, oficial suscrito por el marqués de Teverga.

En medio de nuestra descomposición social, nada existe en tan lamentable estado como la administración de justicia. Nada hay aquí garantido: ni lo más indiscutible, ni lo más sagrado; ni la propiedad, ni la patria potestad; ni los derechos del cónyuge. Contra toda razón, contra toda ley, se opone una diligencia de «no ha lugar», dictada por quien sabe que la responsabilidad criminal en que incurre y las copias de Calainos, vienen a ser una misma cosa.

Contra la infamia hay que apelar a la Audiencia, luego al Supremo, gastar mucho dinero, consumirse de ira y de desesperación, y cuando al fin se consigue justicia, el triunfo coincide con la ruina del litigante, y la revocación de aquella sentencia, origen de todos sus males, no produce más que un encogimiento de hombros en el juez que la dictó, en ese juez que sigue oficiando de padre amantísimo y de esposo modelo, después de negar a cualquiera los derechos de padre o los de esposo.

Solamente los funcionarios de la administración de justicia han conseguido que sea para ellos letra muerta la Constitución del Estado, los Códigos, todas las leyes del reino.

Su escandalosa inmunidad solamente sería tolerable si la justicia estuviera encomendada a los ángeles, enviados expresamente por Dios a la tierra.

Ya era hora que de lo alto salieran las siguientes frases, pronunciadas por el jefe de la magistratura:

«No es posible desconocer que pueden darse funcionarios poco escrupulosos que se den corromper, o jueces venales que señalen precio a sus resoluciones. Uno y otro caso quedan sin castigo, y el criminal que falta a sus deberes, aunque señalado con el dedo como depredador y conculcador de las leyes, disfruta impunemente de su repugnante inmoralidad, sin que haya medio de someterle a la acción severa de la justicia, si ha de perseguirse el delito sólo por querrela fiscal ó a instancia de parte, difícil, dificultísima, por la necesidad de acudir al antejuicio que la ley prescribe, acto heroico que no es posible pedir a ningún ciudadano, por grande que sea su deseo de contribuir al descubrimiento del hecho delictivo, y más aún si se tiene en cuenta que el art. 402 del Código penal castiga de igual modo al corruptor que al corrompido; es decir, al funcionario culpable que al litigante seducido por halagüeñas promesas, mediante actos quizá repulsivos a su conciencia.»

Entiende que aliviando la pena impuesta al que ha sido víctima de la seducción oficial, hasta dejarla reducida a una multa, se denunciará fácilmente el hecho criminal y no se librarán del castigo los funcionarios indignos por los delitos que en el ejercicio de su cargo cometen.

«Dénse, pues, facilidades al ejercicio de la acción de responsabilidad criminal; cese el antejuicio, que hace imposible la acusación del particular agraviado; aligérense las trabas del procedimiento; facilítese al ministerio fiscal para que, sin necesidad de formular querrela, comunique a los tribunales cualquier hecho ó indicio racional que abra camino para descubrir la prevaricación ó el cohecho; facilítese, en una palabra, el juicio penal, aunque conservando al funcionario el derecho de ser juzgado por tribunal superior, como garantía de imparcialidad, y esto sólo bastará para que la administración de justicia se desquite de elementos insanos y perjudiciales, medida necesaria al orden social en todas las naciones.»

Muy bien dicho. Pero si lo expresado en ese discurso no lo lleva el ministro a las Cortes en forma de proyecto de ley, su trabajo no pasará de ser un escrito sin trascendencia, más propio para firmado por un articulista que por el ministro de Gracia y Justicia, que puede remediar por sí ese mal que lamenta.

Si no lo hace, continuarán campando por sus respetos los congéneres de los jueces de Palma, de los denunciados en Asturias, todos los que tienen la conciencia más negra que la toga. Si no lo hace, la ley estará a merced de esos considerables estimulantes, que a veces son maza de Fraga, y otras palanca de Arquimedes. Si no lo hace, continuarán esos seres privilegiados, que pueden subvertirlo todo, con la tranquilidad de que nadie ha de pedirles cuenta de sus actos, y los españoles teniendo por único lenitivo de sus pesadumbres la religiosa esperanza de

que en la otra vida se verán satisfechos de justicia, ya que en ésta tantas persecuciones y tanta hambre y sed de ella han pasado.

PERMUTAS

Juan Bayo Pérez, guardia segundo de la cuarta compañía de la comandancia de Barcelona, puesto de Mataró, desea permutar con otro de su clase de la séptima, octava ó novena compañías de la comandancia de Castellón, con preferencia la última.

Rufino Valero Martínez, cabo de la comandancia de Sevilla, séptima compañía y puesto de Castilblanco, desea permutar con otro de su clase de la de Huelva, con preferencia la sexta compañía.

La humanidad de los guardias civiles

Después de muy vivos y expresivos elogios dirigidos al teniente Vinuesa por el artículo del núm. 412 — elogios que no reproducimos por no herir la modestia de nuestro querido amigo, — el guardia Sebastián Muñoz Rodríguez, nos envía el relato de un acto humanitario llevado a cabo por dos individuos de este glorioso Instituto que opone á diario sus relevantes hechos á las injurias é insidias de los perturbadores, sus naturales enemigos.

Lo que dice nuestro comunicante, responde con la ebullicencia de la realidad á las irónicas frases del Sr. Zozaya, que en su *Crónica de El Liberal*, suponía despiadados á los individuos del Cuerpo.

En los días 7, 8, 9, y 10 de Septiembre actual, se celebró la feria de Alanís de la Sierra, una de las más importantes (quizá la mejor) de la Sierra de la provincia de Sevilla, y aparte de los muchos robos, riñas y disgustos que la línea de Cazalla, con un oficial al frente, D. Cristóbal del Canto y Artigas, ha evitado, llamando la atención por su constante esfuerzo; destacó general aplauso (más que los elogios artificiales, con ser estos muy buenos) el servicio que la benemérita, esta institución que tan bien retribuida se halla y tan mal conduce los golfos prestó durante la noche del día nueve, tomando parte muy activa en ella un guardia de aquel puesto Francisco Mures Guadix y un compañero que no recuerdo su nombre, siendo muy aplaudido, y llenándonos de abundancia, siendo muchos los que decían se dignarían á la publicidad.

El caso es como sigue: Se hallaba en un sombrero de los que hacen los feriantes de los pueblos para vender bebida, cubierto de ramos y cortinas, á trechos entraba el aire y frío de las doce de la noche, una pobre mujer que iba á ser madre, sin más auxilio que la caridad bendita del prójimo, teniendo por cama el suelo, y unas mantas improvisadas al efecto, sin más profesora que su propia naturaleza; su esposo había salido, según propia confesión de la mañana anterior en busca de trabajo para dar de comer á aquella desventurada que no sabía su paradero; la pobre se sentía morir de dolores y debilidad, todo el mundo la compadecía y nadie la sacaba de tan apurada situación.

De pronto ¡oh mártires del deber! surge la pareja á la vista de tan triste cuadro, y el público se entusiasma al ver al guardia segundo Francisco Mures Guadix y compañero, pedir un jergón vacío y llenarlo de paja de rastrojo de trigo, en las cercas próximas al rodeo de los ganados, y hecho un Sansón, viene con su armamento y colchón á cuestras, para que la pobre mujer esté más cómoda y salga de su paso; además fué trasladada á una casa próxima al ferial.

A la una de la noche tuve la suerte de relevar á la caritativa pareja y dignos compañeros míos, enterándome con satisfacción por lo que al Cuerpo afecta, de tan filantrópico y humanitario servicio, y después de estrechar á mis compañeros, visité la casa que tenía por morada la que ocasiona estas líneas, que le suplico publique, y enterado de que aún no había dado á luz, ordené á las asistentes como procedía, y me dijese los gastos que ocasionase para sufragarlos, y nada me interesaron.

Después, después nada, se acabó la feria; y cumpliendo nuestra alta y patriótica misión, cada cual á su puesto respectivo, y como solo llevamos por emblema justicia y caridad, sin fin particular de miras, más que la satisfacción del deber cumplido, ni siquiera hemos averiguado quien era aquella desgraciada ni de dónde procedía.

Esta es la Guardia civil española, á la que tantos ofenden y critican, dando pruebas de poseer ruines sentimientos y ningún patriotismo.

Espero haga que este servicio llegue á conocimiento de los señores Ministros de la Guerra y Gobernación y General Ochoa, para que vean que el Cuerpo es el que sabe poner á la altura que se merecen los que la ordenan y dirigen.

Y usted con su hermosa pluma trace crónicas tan excelentes como la anterior.

Tiene la palabra el Sr. Zozaya, sino confiese que no quiso hacer un mal de tanta gravedad como suponer duro de sentimientos al benemérito Cuerpo, y si es tan caballero como se conceptúa el más humilde de todos los guardias civiles, quiero y le suplico me diga si él se hubiese colgado el bastón y la chistera del ojal de la americana y se pone de manchar el traje, hubiese hecho otro tanto que los conductores de golfos.

Como prueba de este hecho, cito á un pañero de Cazalla de la Sierra, que se deshacía en elogios al Cuerpo, y es ahijado del General López Domínguez; según manifiesta este individuo todo su afán era divulgarlo.

Esperando se digne complacerme, se repite muy afemo. y s. s. q. s. m. b.

SEBASTIÁN MUÑOZ RODRÍGUEZ.

Guardia 2.^a
San Nicolás del Puerto (Sevilla).

SERVICIOS

De Linares (Jaén).—Buen servicio.

Lo han llevado á cabo los guardias civiles del puesto de la Carolina, de esta provincia, Gregorio Jorge Expósito, Antonio Segura Moya y Bartolomé Ramos Vilchez.

Al primero de los individuos citados,

que hacía de comandante de puesto, se le denunció en la tarde del día 14 del corriente, de que en la mina «La Makorina» se había cometido un asesinato.

Inmediatamente salieron para el lugar del suceso, donde se había desollado tan sangriento drama, y pudieron averiguar que la interfecta se llamaba Cecilia Bulvillos Ocaña, siendo el agresor Francisco Blanco Sandoval.

Además también había herido á otro sujeto llamado Sebastián Torres Jiménez, el que trató de separar al criminal en el momento en que éste agredía á Cecilia.

Los móviles que á ello lo impulsaron, fueron resentimientos antiguos y que dicho día vinieron á acrecentarse, porque la Cecilia lo reprimió de no cumplir bien con su obligación como destajista de la mina.

Acto seguido y después de hacer la benemérita las primeras averiguaciones, se encaminaron hacia la mina «El Amparo» donde tenían sospechas de que allí se había ocultado.

A las nueve de la noche, del mismo día, era entregado en la cárcel de Santa Elena á disposición de la autoridad competente, saliendo á seguido para la de «La Carolina».

La opinión pública no cesa de prodigar elogios á los aludidos guardias, por el celo que han desplegado en la práctica de tan importante servicio.

Y si el mío vale de algo, ahí se lo remito muy sincero.

Sería la una próximamente del día de ayer, cuando se produjo un voraz incendio en los sótanos de la alparagatería de la señora viuda de Jiménez, que habita en la calle de la Corredera número 45, los que se hallaban llenos de espanto.

Desde que el voraz elemento empezó á causar sus terribles estragos, veíanse tres ó cuatro mujeres y otras tantas niñas que á voces demandaban auxilio asomadas á los balcones, en la creencia de que perecerían asfixiadas, por no poder bajar á la calle por la densidad del humo que invadía la escalera.

Asomadas al balcón hacían esfuerzos por arrojar á la calle, vista la imposibilidad de poner sus vidas á salvo, y contentándose unas á las otras.

En aquellos críticos y angustiosos momentos, se enteró un individuo de la benemérita de puesto en esta ciudad, Diego Muñoz Repiso, el que se presentó en el lugar del suceso y rogó á las indicadas mujeres que no cometiesen semejante locura, pues serían pronto puestas en su vo. Acto seguido, el individuo en cuestión, despreciando lo su vida, y cumpliendo con su deber, penetró el primero en la casa de referencia, y subiendo la escalera f. e. bajando una por una á todas las que allí se hallaban, así como también á una niña de corta edad la que se hallaba en el piso segundo de la referida casa.

La escena que se desarrolló al recibir la madre sus brazos á su hija, de manos del guardia, fué indescriptible, y ya puede suponerse el que se sentía en su pecho el amor que se le tiene á un hijo.

A poco, también adquirieron fuerzas de la benemérita, el arquitecto municipal señor Casado, el Alcalde señor Santoyo, y la bomba, que con actividad logró extinguirlos, dos horas después de comenzado.

La conducta del guardia Repiso es elogiada por todo el mundo, por el valor que ha demostrado al despreciar su vida por cumplir con lo que le ordenan su deber y sus sentimientos humanitarios.

Y si valen de algo mis elogios, recíbalos muy sinceros, pues servicios como éste, son los que dan nombre y fama al digno instituto á que pertenece.

GUINADO DE TOXAR.

Hoy 20 Septiembre 1901.

ESTADÍSTICA CRIMINAL

Memoria del Fiscal del Supremo

A 59.597 asciende el número total de causas pendientes en 30 de Junio del año último y de las ingresadas en las Fiscalías de las Audiencias hasta igual fecha del corriente, número que excede en 1.441 al de las que durante el año anterior fueron objeto de los trabajos del Ministerio fiscal, y nótese que ya mi digno antecesor hizo constar el considerable aumento que se experimentó en aquel período. A pesar de ello, al finalizar el mes de Junio sólo quedaban pendientes de despacho 2.280; esto es 110 menos que el año precedente. Las 57.317 causas restantes, 1.551 más que en el anterior, fueron despachadas: 23.771, con calificación para juicio ante el Tribunal de derecho; 5.279, para juicio por jurados; 46.450, con dictamen de instrucción, para solicitar oportunamente el sobreseimiento libre en 18.024 y el provisional en 28.426; 8.702, para inhibición ó competencia, y 3.115 para su total archivo, por rebeldía de los procesados.

Se pronunciaron por el Jurado 2.657 verdictos: 905 de inculpabilidad absoluta, 1.642 de culpabilidad y 103 en revisión por nuevo Jurado, que modificó 14 de los revisados, y dictó 61 absolutamente conformes y 28 contrarios á los anteriores. Resulta, por lo tanto, una proporción de 64,47 por 100 para los verdictos de culpabilidad, frente á 35,53 para los de inculpabilidad.

De las 2.650 sentencias dictadas en virtud de los verdictos, 1.247 fueron de absoluta conformidad con las conclusiones fiscales, discrepando de éstas: 121 por distinta calificación del delito, 252 por apreciación de circunstancias modificativas de la responsabilidad, 35 por el grado de ejecución y 31 por el grado de la responsabilidad.

El total de sentencias condenatorias, sumadas las de conformidad de los procesados con la acusación y las dictadas por el Tribunal de derecho por modificación de conclusiones, asciende á 2.069, y á 936 el de las absolutorias; lo que da una proporción por 100 de 67,50 de las primeras y 32,50 de las últimas.

Por su parte, esta Fiscalía, además de los 4.933 asuntos de índole gubernativa que ocuparon la atención de su personal, intervino en 1.023 negocios en el orden criminal y 244 de carácter civil.

Criminalidad y sus causas.

La criminalidad en España no ha tenido notable aumento en el último año judicial, como lo demuestran los datos consignados en las Memorias remitidas por los fiscales de las Audiencias, comparados con los del año anterior.

Las causas que influyen de una manera más marcada en la criminalidad son las mismas que vienen observándose desde hace años, subsistiendo, por desgracia, los motivos á que principalmente obedece. La falta de instrucción, el abuso de las bebidas alcohólicas, la facilidad de proveerse de armas sin temor á contraer por ello una responsabilidad que corrigiera tan peligrosa costumbre, la escasez de recursos en épocas determinadas del año, las romerías, son todos los factores que proporcionan gran contingente á la delincuencia, y que, con acertadas medidas de precaución, pudieran modificarse y dar el resultado de alcanzar una disminución notable en la criminalidad.

Algunos fiscales han señalado como causa de aumento de la criminalidad los efectos producidos por la ley de 17 de Enero último, que estableció el abono de la prisión provisional, extendiendo sus beneficios á los penados que se hallan sufriendo condena; lo que dió lugar á un crecido número de licenciamientos.

Jueces municipales.

Tristísima es la pintura que de la justicia municipal hacen los fiscales en sus Memorias; todos ellos, con contadas excepciones, convienen en que semejante institución se halla en el más deplorable estado, y abogan para que

con urgencia se proceda á su reorganización ó conveniente reforma.

Censuran el modo de hacer el nombramiento de los jueces y fiscales municipales convirtiéndolos en dependientes de la mal llamada política local, en lugar de ser representantes de la justicia.

Cuando le conceden buena fe en su proceder, observan que son ignorantes, porque en muchísimos de los Municipios apenas si saben leer y escribir, y están completamente sometidos á los secretarios, que, aparte de que tampoco pueden estar adornados de grandes conocimientos, carecen de dotación que les permita atender, no ya decorosamente, sino hasta de una manera pobre, á su sustento y al de sus familias.

En las poblaciones que por su importancia se hallan desempeñados los Juzgados y las Fiscalías municipales por excedentes de la carrera judicial ó del Ministerio fiscal, por cesantes de los mismos, por abogados ó por personas de posición social independiente, el servicio se desempeña debidamente y no se lamentan los males indicados, cumpliendo la institución con sus peculiares fines.

Casi todas las Memorias elevadas por los fiscales consignan la urgente necesidad de que se reforme la organización de los Juzgados municipales, siendo unánime la indicación de que deben formarse grandes circunscripciones.

Proponen, además, que, no ya por medio de derechos, sino por sueldo que se abone por el Estado ó por los Municipios, se les dote convenientemente.

Conveniencia de la reforma del número 53 del art. 531 del Código penal.

Cualquiera que pase la vista por algún ejemplar de la estadística de la administración de justicia en lo criminal, que publica anualmente el Ministerio de Gracia y Justicia, quedará desagradablemente impresionado al observar el considerable número de delitos de robo y hurto.

En la referida publicación, correspondiente al año 1899, aparece que durante dicho año se cometieron 1.134 de esos de robo y 6.897 de hurto; total, 7.941 delitos contra la propiedad por sustracción de cosa mueble; fue on decia- cladas procesadas por el primer delito 1.923 personas, y por el segundo, 9.713; 11.636 al todo; de las que fueron condenadas por los Tribunales de justicia, 8.679, y absolutas, 2.957.

En el año 1897, los delitos de robo fueron 1.051; los de hurto, 6.722; 7.773 entre ambos, que dieron lugar á 1.893 procesamientos por los primeros y 9.663 por los segundos; total, 11.556 procesados, de los que fueron condenados 8.713 y absolutos 2.843.

Y en los doce meses de 1898 se realizaron 1.330 robos y 6.899 hurtos; 8.063 en junto, que ocasionaron el procesamiento de 11.429 individuos, sobre los que recaó sentencia condenatoria en 8.507 casos y absolutoria en 2.924.

Resultado de lo expuesto que en la nación española se procesa todos los años á un número aproximado de 11.500 personas por los delitos de robo y hurto, y que resultan procesables de tales delitos, y por ello condenados, más de 8.500 individuos.

Esas cifras, que tan triste idea nos dan de hacer formar de nuestro país, encierran, si hechos vituperables, ataques á la propiedad revestidos de caracteres de suma gravedad, hechos de fuerza execrable; pero también muchos de ellos se hallan generados, sobre todo cuando de hurtos se trata, por la miseria, por la falta de jornales, por los rigores de un invierno crudo, que hacen que el desgraciado padre de familia acuda al monte cercano, que acaso en otro tiempo fué de propios del pueblo, para recoger un haz de leña á fin de calentar su misero hogar y animar los ateridos miembros de sus hijos.

LENGUAJE ELEVADO

El popular diario *El Liberal* dice en uno de sus artículos de fondo aludiendo á la intervención de la Guardia civil en el conflicto de la pesca:

«viendo á ti, y oí que Entouca decía á Corazón-duro: Hay que suprimir al ciejo. Gloria y Entouca estuvieron quince días sin venir al café del Halcón... A su vuelta, bien se veía que no les faltaba dinero».

—¿Y Corazón-duro está fuera?

—No sé... Está muy apasionado por Gloria. Viendo que no podía sacar nada más de Rifer, cuya lengua cada vez se antepone más, le llevé en unión de Lechard á su domicilio, y abriendo la puerta por medio de un secreto que no conocía, le impulsé en el corredor. —Anda, anda—me dijo balbuciendo;—tú también conoces el secreto, y eso que yo no te lo he enseñado, como se lo enseñé á Corazón-duro... y... á Gloria... que me prometió venir un día á verme... pero que no ha venido...».

Si, le conozco, porque hubo un tiempo en que yo visitaba á una vecina tuya. —¿Ahí sí, la del quinto piso, que cantó en el Beuglant... también es distinguida esa muñeca; pero cuando quería abrazarla en la escalera, siempre me decía que yo olía á tripa... y que dentro... Buenas noches—le dije, cerrando la puerta para cortar aquella volubilidad de borracho, que ya no tenía interés para mí. Ahí tiene Vd. lo que averigüé la noche del domingo; mi amigo Lechard podrá repetírselo á Usted.

—¿Y ha vuelto Vd. á ver á Rifer?

—Sí, el lunes por la tarde en el café del Halcón. Quise reanudar la conversación de la víspera, pero no se acordaba de nada... ni tampoco me parecía dispuesto á volver sobre

le mismo... Alegre porque había ganado tres partidas á Corazón-duro, sólo respondió por monosílabos á mis preguntas, limitándose á enseñarme al truhán Entouca, y á su apéndice Gloria.

—Todo eso merece serio examen, Sr. Vóirbo. Veré á la tal Gloria y á su amante; el servicio de Higiene me dará su dirección. Llamaré á Corazón-duro, cuyo domicilio deben conocer en la Escuela de Medicina. En cuanto al triplicario, le dejo para después. Esto aparte de que no puedo fundar las bases de una instrucción so. re los dichos de un borracho que, llamado y á sangre fría, los negará indudablemente.

—¿No estoy yo aquí para sostenerlos?

—¿Cómo? ¿Consentir á Vd. su declaración como testigo en este proceso?

—¿Y por qué no?... Contaré lo que sé, lo que he visto, lo que he oído... Mi declaración tendrá interés... asombrará á mucha gente naturalmente, no iré á decir al Juez de instrucción y á los jurados que soy agente oficioso de Vd. y que he ido intencionalmente al café del Halcón.

—Déjeme Vd. que lo piense unos cuantos días, y venga el sábado por la mañana. Y aquí á entonces verá al Juez del gabinete por lo tocante á la reunión de ayer.

Dejéme Vóirbo; esta vez sin alargarme la mano, cosa que le agradecí mucho, pues cuanto más le estudiaba, más desprecio y más horror me infundía.

Si no hubiese tenido ya formada mi opinión

derle de vista, seguirle en sus combinaciones. Necesito asegurarme si realmente va á pasar las noches de la próxima semana en el café del Halcón.

«Pero cómo?... La viuda Tourón no me dará noticias... Mi personal y yo no podemos penetrar en aquella covacha sin que nos reconozcan... Habiéndoseme negado agentes de la seguridad cuando se los pedí al Jefe de la policía municipal, no quiero exponerme á una nueva negativa ó á una nueva intervención de agentes políticos que me han servido tan mal.

Voy á utilizar la buena voluntad de Gloria y Entouca.

Los hice llamar por medio de Champy, citándolos para el lunes, y á las diez de la noche les esperé.

Como no estaba de servicio el domingo, había proyectado pasar el día con dos amigos míos, el escultor Clesinger y Carlos Colligny, secretario de Arsenio Houssaye, director de la revista *L'Artiste*.

Los dos estaban empeñados en que les hiciera visitar los bajos fondos de la capital.

Terminado el día, les dije al separarme de ellos que si querían ir por mi despacho la noche siguiente, podría hacerles visitar una covacha parisiense.

Aceptaron en seguida.

El lunes por la noche Clesinger, Carlos Colligny, Entouca y Gloria se hallaban reunidos en mi despacho.

Dije á estos dos últimos que, para atesti-

se recíproca, riñen, se pegan, pero no se separan nunca. Bodas se formaban un tercero con ellos. Falto de valor y fuerza de carácter, se quejaba de sus compañeros, pero no rompía con su amistad. Hablame yo situado cerca de la mesa que ocupaban Rifer y Corazón-duro. El que estaba con ellos me era desconocido; pero en su facha se conocía que era un truhán de baja estofa. Mientras Rifer y Corazón-duro jugaban al ecarté, el otro marcaba los puntos haciendo rayas con la punta de un alfiler en la grasienta mesa. De un apretón de manos á cada uno de los jugadores... lo cual produjo excelente efecto en la sala. La atención y desconfianza de que al entrar habíamos sido objeto se disiparon en seguida, y las conversaciones, suspendidas prudencialmente, continuaron. Conozco á Rifer más que á Corazón-duro; le veía á menudo con Bodasse en el restaurant de *El Peto del Conejo*. Casado pero separado de su mujer: Rifer trabaja en casa de un triplicario del mercado de Saint-Germain. Terminado el día, juego, bebo, se emborracha, y perdidas sus facultades, se deja llevar como un carnero. El domingo por la noche, Corazón-duro ganó. A las once salió con su compañero Rifer muy disgustado; se quedó en el establecimiento, y pagó el gasto de la noche. La ocasión me parecía á propósito para tirarle de la lengua. Tenía algunas dudas acerca de él: era tiempo de esclarecerlas. Propuso á Rifer que vaciásemos juntos una botella de aguardiente, que es su flaco. Entre vaso y vaso le hablé de Desgado, nues-

«No acusamos a la Guardia civil. El cuerpo benemérito no puede ni debe dejarse apedrear; ni sus individuos ni sus jefes pueden desobedecer mandatos superiores, por precipitados, por graves, por crueles que sean.»

Transcribimos muy complacidos las anteriores frases, inspiradas por el levantado criterio que tantas veces resplandece en los escritos del ilustrado colega.

Ese es el lenguaje de la verdad; así se debe hablar al pueblo, manteniendo la fuerza moral de la indispensable Benemérita, y educando a los que deben saber que cuando el guardia civil dispara su fusil, lo hace en cumplimiento de un deber sagrado, y cuando contra él se arrojan bombas de dinamita, como la que ha herido al corneta Mariano Fernández, se comete un delito penado por el Código.

SOCORROS MUTUOS

Señor director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío y de mi mayor consideración y respeto:

Ruego a usted, de cabida en las columnas de su ilustrado semanario a las siguientes líneas.

Socorros Mútuos 13.000 socios, para satisfacción de los suscriptores que me han favorecido con su adhesión y queden satisfechos de la consulta que tuve el gusto de hacer al excelentísimo señor general Ochando, en nombre de los 13.000 asociados al girar la revista de Inspección a este puesto. El que me prometió resolver el asunto, y que estaba dispuesto a hacer cuanto esté de su parte, en beneficio del cuerpo, y en particular en el de los individuos; confiemos compañeros en nuestro activo general Ochando, nuestro padre protector.

He aquí compañeros la nota por escrito que me pidió sobre el asunto que se trata.

El guardia segundo de la 7.ª compañía de la Comandancia de Zaragoza, Pablo Gómez Callejo, hace presente en el acto de la revista de S. E., que teniendo una instancia pendiente, suplica que sea reformado el Reglamento de Socorros Mútuos del cuerpo de la clase de tropa, al que en la actualidad se hallan adheridos 13.000 socios, obrando en poder del recurrente, las relaciones de los mismos unánimes y conformes con las bases expuestas en la expresada instancia que con fecha 28 de Abril del año 1900, promovió al Excelentísimo Señor Director general del Cuerpo, para su resolución.

Dos palabras a los guardias jóvenes procedentes de los Colegios de Huérfanos y Valdemoro, que en su mayoría se creen los más perjudicados con la reforma, y que son muchos los que faltan por adherirse, unos porque son jóvenes, otros porque son cabos, y otros por que aspiran a tener las pretensiones de la convicción de llegar a ser sargentos, y la ilusión de tener seguro el porvenir de su vejez, y los otros no tan afortunados, que no tienen necesidad de pagar por los viejos.

¿Quiénes durante su vida infantil en ambos Colegios los han mantenido, los han vestido y calzado? Los veteranos. ¿En beneficio de quien y por quien han sido adquiridas las fincas del Juncarejo, Alba, Olivar de la Cruz y Colegios?

En cada compañía justifican uno a dos guardias jóvenes; quien contribuye a prestar el servicio? dos veteranos padres, conozco que tienen hijos y no disfrutan de esos beneficios, quienes contribuyen con 25, 40, 50 y 75 céntimos todos: ¿quién los disfrutan? los jóvenes; y de las terceras partes de las denuncias y defunciones, ¿cuántas han pagado y pagan vuestros padres? Hasta los cincuenta y un años, pocas menos que las que podáis pagar los jóvenes, los retirados se amortizan luego jóvenes, ¿cuál es el perjuicio que se os origina? creo será muy poco.

No es echarles en cara los beneficios de los veteranos ni el de vuestros padres, no es más, que visto el parecer de los que conmigo han hablado y de los que me han escrito, no es más que hacerles ver que aunque hagan algún beneficio, es en favor de sus padres la mayoría, y de los veteranos de quienes los tenéis recibidos en vuestra juventud, y tener en cuenta, que habéis de pasar por todas las vicisitudes y fatigas de vuestros padres y veteranos, por lo tanto, hacer un pequeño sacrificio para favorecer a quien tenéis recibidos gratos beneficios.

Compañeros, os suplico por última vez remitáis las relaciones los que faltan y deseen adherirse a la reforma, a vuestro compañero que siempre queda a vuestra disposición.

PABLO GÓMEZ CALLEJO.
Puesto de la Almunia (Zaragoza.)

COMUNICADO

Señor director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Madrid:

Muy distinguido señor mío: En los meses de Marzo y Abril del presente año, *El Progreso Militar*, periódico que ve la luz en esa corte, hizo propaganda para formar una sociedad que por fin se llamó «Cooperativa de Carabineros y Guardia Civil», y que en poco tiempo llegó a reunir un buen número de socios, pues según los escalafones a 725 llegaron en los dos primeros meses, figurando entre éstos personas tan respetables como nuestro digno señor Ministro de la Guerra.

En un principio, todo marchaba bien, recibíamos los periódicos con toda regularidad, y en 17 de Julio remití a la Directiva un certificado con el importe de las cuotas de los meses de Abril, Mayo y Junio, y desde entonces, señor director, se han olvidado hasta del santo de mi nombre, pues no he vuelto a recibir ni un solo periódico.

Visto este olvido inexcusable, en 24 del mismo Julio escribí a la Directiva suplicándole el envío del periódico, a la vez que el acuse de recibo del certificado, y nada, el mismo silencio; así es, señor director, que ignorando lo que haya podido ocurrir a la Sociedad, me veo en el caso de dirigirme a usted, para que tenga la bondad de insertar la presente en su ilustrado periódico, con el fin de que si hemos sido víctimas de un engaño, esos señores socios que componían la Directiva de dicha sociedad den las explicaciones que puedan y deben dar en estos casos, pues deben tener presente que nadie impunemente se deja estafar sin que a lo menos trate de defenderse.

Sin otro particular que suplicarle de nuevo la inserción de la presente para que quien deba hacerlo llegue a su noticia y conteste, ya que a las dos particulares mías no ha querido hacerlo.

Se ofrece de usted, anticipándole gracias, su afectísimo amigo y seguro servidor,

q. b. s. m.

DOMINGO GALERA LIRIA.

Nijar (Almería) 6 Septiembre de 1901.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Retiros.—Se ha concedido a los sargentos y guardias que se relacionan:
Sargentos: Marcelo González Robles, de Madrid; Luis Cristóbal Yustos, de Valladolid; Vicente García y García, de Oviedo; Esteban López Rodríguez, de la Coruña; Juan Pérez Arenilla, de Sevilla; Agustín Pérez y Pérez, de Oviedo; Antonio Luque Ciudad, de Jaén, y Francisco Ballesteros Revilla, de Barcelona.

Corneta: Froilán Ortega Expósito, de Segovia.
Guardias primeros: Jenaro García Cambior, de Teruel; Tomás Terroso Gómez, de Cáceres;

Vicente Anguiano Oruña, de Logroño; Domingo Martín Martínez, de idem; Ramón González Martínez, de Oviedo; Victoriano Chavarrí Burgeto, de Guipúzcoa; Tomás Pamies Bové, de Huesca; Francisco Domínguez Rosillo, de Cáceres; Silvestre Sarmiento Rodríguez, de Orense; Mateo Pérez Ordiales, de Cáceres; Estanislao Montes Puente, de Valladolid; Francisco Fuster Bondia, de Valencia; Miguel Cervero Cardiel, de Zaragoza; Lope Sánchez Castro Gómez, de Toledo; Antonio Alcala Rosado, de Málaga; Emilio Vázquez Sarmiento, de Jaén, y José Moreno Pérez, de Sevilla.

Guardias segundos: Francisco Reguengo Incognito, de Orense; José Monfort Lamán, de Castellón; Mateo Domingo Benítez, de Zamora; Manuel García Ortega, de Ciudad Real; Francisco Roca Allés, de Barcelona; José Pérez Morales de Sevilla; Manuel López Barrera, de Lugo; Mateo López Rodríguez, de Valencia; Santiago Ramos Lozano, de idem; Antonio Alonso Alarcón, de Almería; Juan Medina Rivera, de idem; Domingo Gutiérrez y Gutiérrez, de Santander; Isidoro Rodríguez Martín, de Salamanca; Manuel Vilares Pereira, de Santander; Luis Romero García, de Zaragoza; Pedro Xapelli Pladevall, de Barcelona; Félix Manresa González, de idem, y Eduardo Parejo Martín, de Badajoz.

Reemplazo.—Ha sido aprobada de R. O. la determinación del capitán general de Andalucía declarando de reemplazo por enfermo al primer teniente de la comandancia de Jaén D. Francisco Carnicero Montorio, por haber disfrutado más de dos meses licencia por dicho concepto.

Residencia.—Se concede traslado de residencia a la Coruña, al segundo teniente de la escala de reserva D. Manuel Rey Peña, que queda afecto a la Comandancia de este nombre para la reclamación y percibo de haberes.

Retiros.—Se dispone e pase a dicha situación del guardia de la Comandancia de Oviedo Juan Martínez Díaz, con residencia en dicha capital.

Resolución del compromiso.—Se ha concedido a los guardias de la Comandancia de Barcelona, José Rodríguez Ginovart, de la de Navarra, Carlos Díaz Sáez, de la de Caballería, Juan Segurado Ferrer, de la de Valencia, Vicente Hervás Renart, de Albacete, Juan Torres Portillo, de Valencia, José Gil Clemente, y de Tarragona, D. Saturnino Martín Arjona.

Cambio de residencia.—Se ha autorizado al segundo teniente de la escala de reserva don Ricardo Fuentes Castillejos para trasladar su residencia desde esta Corte a la villa de Plasenzuela (Cáceres), quedando afecto a esta comandancia para la reclamación y percibo de haberes.

Residencia.—Se ha dispuesto de R. O. que la fuerza de Caballería de los puestos de la Guardia civil de Nijar y Tabernas, en la comandancia de Almería, pase a los de Pechina y Roquetas, ésta último donde ha de establecerse el que hoy está en Horticuella, tan pronto como se terminen las obras de la casa cuartel, situándose en aquéllas las de la casa cuartel, y consecuentemente a esta variación, la residencia del jefe de la línea de Gador se trasladará a Tabernas.

Asimismo se dispone que se suprima la línea de Borjas en la comandancia de Lérida, pasando el oficial de ella a mandar la de la capital.

También se ha resuelto que la residencia del jefe de la línea de Rubena, de la comandancia de Burgos, se traslade a Santibañez de Zarzadilla de la misma línea.

Destinos.—Se ha dispuesto, accediendo a lo solicitado por el interesado, que el segundo teniente en situación de reemplazo D. José Quecuti Sánchez, sea colocado en activo cuando le corresponda.

Rescisión de compromiso.—Se ha concedido al cabo de la comandancia de Murcia Juan Rubio Macías, y guardias de la de Badajoz, Francisco Guerrero Gómez, de la de Valladolid, Gervasio Munio de Diego, de la de Murcia, Ezequiel Ansín Ortega, de la de Jaén, Antonio Sánchez Tejero, y de la de Guipúzcoa, Eloy Sedano Cuesta.

Reenganche.—Se ha desestimado instancia del guardia de la comandancia de Córdoba Francisco Ramírez Expósito, en que solicita que quedara limitado a cuatro años el reenganche de seis que contrato a su ingreso, por carecer de derecho a ello en vista de que obtuvo su admisión como hijo de veterano.

Reserva gratuita.—Se ha concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita al sargento retirado del Cuerpo D. Santiago Serrano León.

CONSULTORIO

Pastrana.—M. R. A.—1.ª y 2.ª En la sección correspondiente de Guerra no hay antecedentes de los individuos por quien usted nos pregunta.—3.ª Si señor.

Almería.—G. O.—1.ª Número 19.—2.ª No se lo podemos precisar.—3.ª Queda admitido

como suscriptor a nuestro semanario, pudiendo remitir el importe de él por trimestres adelantados.

Barcelona.—M. M. M.—1.ª La instancia del individuo que usted manifiesta, se remitió el 21 de Agosto último a informe del Jefe de la Comandancia de Baleares, sin que hasta la fecha haya sido devuelta.—2.ª Queda hecha la rectificación correspondiente en la faja de nuestro semanario en la forma que usted indica.

Bellarastres.—V. S. A.—1.ª Tanto el uno como el otro deben saber el servicio que han de prestar.—2.ª José Rodríguez Márquez, en primer del mes actual ha causado alta en la Comandancia de Ciudad Real, no pudiéndole precisar el puesto a que haya sido destinado.—3.ª Ninguno.—4.ª En la Comandancia de Barcelona no se encuentra el sargento a que usted hace referencia.

Almador.—F. R. G.—1.ª No figura usted para pasar a ella.—2.ª Tampoco figura para la Comandancia que indica.—3.ª Partida de bautismo y certificación de estado.—4.ª Tenga la bondad de manifestar el segundo apellido del interesado, para poderle compacer.

Palma.—J. R. R.—El número 38.

Marchena.—M. A. M.—Según nos informan, no figura incluido en relación de aspirantes el individuo por quien usted nos pregunta.

Alagon.—E. E. M.—Número 9.

Zufre.—N. R. Z.—1.ª Número 388.—2.ª El 40. Centelles.—A. C. L.—1.ª Partida de bautismo, certificación de estado y consentimiento o consejo paterno.—2.ª Si obtuvo el ingreso en el Instituto con anterioridad a la circular de 26 de Julio del año anterior, puede reclamarle, siempre que en la instancia de ingreso así lo hubiese hecho constar.—3.ª Tenemos entendido que ni de una ni de otra manera se puede pasar.—4.ª Número 31.

Bujalance.—A. F. G.—1.ª El número 52.—2.ª Circular de 4 de Agosto de 1848.

Almería.—F. C. B.—1.ª Número 349.—2.ª 39 aspirantes.

Sanlúcar de Barrameda.—M. R. J.—1.ª La instancia que indica no se ha recibido en la Sección correspondiente de Guerra.—2.ª Pueden contraer matrimonio a los tres años de servicio, contando para ello los dos del colegio de guardias jóvenes.—3.ª No figura anotado en relación de aspirantes para pasar a aquella Comandancia.

Roquetas.—L. B. B.—1.ª 578 aspirantes; de la clase de cabos ninguno.—2.ª La instancia cursada por conducto de los jefes del cuerpo a que pertenece.—3.ª No habiendo servido en activo los dos años que determina la Real orden de 7 de Abril del año anterior, no tiene derecho a ingreso en el Instituto.

Blancales.—J. M. M.—1.ª Número primero.—2.ª No señor.—3.ª Hemos pasado aviso al autor del libro para que se le sirva a la mayor brevedad; pudiendo usted, si lo cree conveniente, remitir su importe.

Brunete.—F. F. D.—1.ª Puede usted solicitar del Jefe de su Comandancia.—2.ª Número 76.—3.ª Publicada la permuta.

El Burgo.—F. B. P.—El número 11.

Irurzun.—C. G. P.—1.ª Número 19.—Si cuando ingresó en el Instituto reunía los doce años de servicio, y por lo tanto le correspondía la licencia absoluta, tiene derecho al premio.

Córdoba.—F. M. S.—Remita el importe del libro que interesa, según tenemos anunciado, y se le mandará a vuelta de correo, acompañando también para el certificado y franququeo.

Pola de Allande.—R. O. S.—Reciba su carta con el importe del libro del Sr. Pastor, que interesaba, el cual se le ha remitido en paquete certificado.

Quesada.—J. Q. P.—1.ª Cabo Francisco Sánchez.—2.ª No debe impedírlo, pues en estos casos está obligada a intervenir en los primeros momentos la primera autoridad judicial que se presente.—3.ª Dar aviso por el medio más rápido a su jefe de línea, que desde luego debe constituirse en Juez instructor y formar diligencias, hasta que por la autoridad militar respectiva se nombre otro de la plaza.—4.ª Debe proceder desde luego a formar diligencias a modo de atestado, las cuales pueden servir de base al procedimiento judicial que seguidamente ha de instruirse por Juez militar competente, por no ser los individuos de la clase de tropa.—5.ª Va destinado en el presente mes.—6.ª No ha pasado ni se sabe si lo habrá pedido ahora.—7.ª Por antelación en el Instituto.—8.ª Debe trasladarse al punto de su residencia, en donde quedará a disposición del Jefe de la línea respectiva, a quien se dará aviso inmediatamente para que proceda desde luego a formar sumaria.—9.ª Necesita tener testigos o antecedentes que demuestren o comprueben la denuncia para que sea válida.—10.ª No podemos contestarle por falta de antecedentes, aunque entendemos que la multa que haya de imponerse, corresponde determinarla a la autoridad llamada a resolver la denuncia.

Melillo.—F. P. O.—1.ª El mando de la pareja ha de recaer precisamente en el guardia más antiguo, sea primero o segundo, con arreglo

a la Real orden de 29 de Enero de 1892 y circular del cuerpo de 2 de Septiembre de 1893.

Getafe.—J. G. P.—Publicada la noticia y la charada entra en turno para efectuarlo.

Valladolid.—E. R. P.—El que causara baja en activo por pase a situación de reemplazo, no lleva consigo el que lo fuera también en la asociación de huérfanos del cuerpo, y por tanto si continuó siéndolo pues de no haber manifestación expresa de que deseaba dejarla así debe entenderse, la huérfana tiene perfecto derecho al ingreso en el asilo de su sexo.

Salas.—R. A. G.—1.ª Según usted mismo indicai ya obtuvo el empleo de sargento y cuatro cruces por sus servicios de campaña, y como el no haber continuado disfrutando aquel empleo obedeció a las circunstancias que sobrevinieron, entendemos que no pueda solicitar recompensa fundada en que no ha obtenido ninguna, cuando no resulta así.—Segunda. Tiene usted derecho a la medalla de Cuba, la cual debe solicitar el Capitán general respectivo.—3.ª Desde luego puede ostentar las cruces que le han sido otorgadas.

Pedroñeras.—S. A. B.—Por real orden de 29 de Octubre de 1878 se determinó que los militares de todas las graduaciones están exentos de todo impuesto municipal sobre los sueldos, porque siendo ese impuesto una carga vecinal, no puede imponerse a los militares, que siempre han de ser considerados como transeúntes y no como vecinos, según los artículos 11 y 12, capítulo 2.º, título 1.º de la ley municipal de 2 de Octubre de 1877.—Tal excepción no comprende a los militares que tengan fincas amilladas o casa de labor abierta (R. O. de 28 de Agosto de 1879). Estas prescripciones se hicieron extensivas a la Guardia civil y Carabineros por real orden de 3 de Febrero de 1880, y las cuales no han sido derogadas por ninguna otra.

Ripoll.—F. G. D.—En compensación del repetido cargo de un mismo trimestre que por equivocación se le ha pasado, se le hace abono en su cuenta con esta administración de los meses de Noviembre a Enero próximos, que es hasta cuando tiene pagada la suscripción.

Isla Cristina.—J. R. R.—1.ª No podemos complacerle por ignorar la residencia de dicho señor, ni si la tiene o no en esta corte.—Segunda. Pasada nota a D. Nicolás Martín para que le envíe el catálogo que desea.—3.ª Debe preguntarlo, pero solamente con el objeto de darle el parte si se encuentra en el cuartel.

X.—1.ª Hasta la fecha no la tengo enterada en dicho centro la instancia a que usted hace referencia.—2.ª El número 85.—3.ª Como no lo determina la ley del timbre, no puede exigirse.

4.—No habiendo sido dispuesto «contar a lo que precede» en el art. 110 del Reglamento civil del cuerpo, respecto al caso que usted consulta, no cabe duda que tienen que llevar dicho requisito para que sean válidas las licencias a que se refiere, puesto que aquéllas prescripciones son aplicables a ellas por analogía.

Ara.—G. M. R.—Reciba su carta con el importe del libro, que se le ha servido certificado el 26 del actual.

PARA PASAR EL RATO

CHARADA CON REGALO

Remitida por el guardia Vicente Soria Alfaro, del primer escuadrón de la comandancia de caballería, a los suscriptores de EL HERALDO, y premiada con tres meses al ilustrado periódico, al primero que mande la solución, dando de tiempo hasta el próximo domingo, donde se publicará la solución.

Una prima dos compré
a mi suegra en cierto día,
mas luego la retraté
por ver que adeseio hacía.
Para poder apreciar
ó su hermosura ó su espanío,
un sombrero la compré
deditos quinta aquí en el Rastr.
La cuarta es una letra,
y la tercera musical,
y cuarta dos una planta
de hermosura sin igual.
De Andalucía una villa
del todo podréis juntar,
donde a mi suegra algún día
tengo ganas de mandar.

La solución en el número próximo.

IMPRENTA

de «El Herald de la Guardia Civil».

to común amigo, cuyo fin misterioso conocía. Dije que las sospechas de la policía se cernían sobre mozos carniceros y tripallos, y subí a de intento estas dos profesiones. Rifer se quedó un rato en silencio; luego, encendiéndose su pipa, pronunció entre cortadamente, estas palabras, que se me quedaron grabadas en la memoria: «Desde Avinain, no ha aparecido un cadáver despedazado sin que se eche la culpa a los carniceros y tripallos... Usted también habla ahora de carniceros... y tripallos... Eso lo dice usted por mí... No piensa en Corazón-duro... Ese despedaza cadáveres diariamente... Tiene experiencia, y las herramientas necesarias a su disposición... Esta noche se puso en inteligencia con Entouca, que marcaba los puntos, para robarme... Tenía yo el rey... y el punto... Y a pesar de eso, yo soy quien pago el pasto... ¡Oh! no; eso es demasiado fuerte... Después de pronunciar estas palabras, Rifer quedó inmóvil, con la cabeza doblada, los ojos fijos, parecía un idiota. Le di un golpe en el hombro, diciéndole: «Quiera Vd. volver a tomar café amigo Rife?—St—me dijo, como un hombre que se despierta sobresaltado. Mientras tomábamos café llevé la conversación sobre Bodasse, y Rifer me dijo: «Hace dos meses que no se le ve... Aquel vi por última vez... Aquella noche jugamos al «carte... Si quiera este no me robaba... era un verdadero camarada... Corazón-duro ganó también aquella partida... Sin embargo, De-seado tenía el mi mo juego que yo esta no-

«Sé de buena tinta que le van a designar a usted para que el domingo próximo asista a la nueva reunión que debe celebrarse en Belleville, donde terminará la discusión pendiente. Probablemente yo no iré.
«Anhele terminar mis investigaciones sobre el asesinato de mi amigo De-seado. Voy a consagrar todas mis noches a los parroquianos del café del Halcon. Creo que la semana que viene no pasará sin que sepamos a qué «atenernos sobre las circunstancias de la muerte de Bodasse, así como sobre el nombre del asesino.

«Su afectísimo servidor,

»Vo. EBO.

«Calle de Lamartine, núm. 26.»

Esta carta era una nueva astucia; pero ¿con qué objeto?

«Pensaría Vóirbo en huir... O sólo quería evitar venir a la Comisaría por miedo a que Ringué y Champy le conocieran?

Ya, al venir a mi despacho el 13 de Febrero, colocó su citación bajo cerrado.

Era un medio de anunciarse, sin darse a conocer al personal.

El 17 entré en mi casa sirviéndose del nombre del Prefecto de policía...

Hoy se excusa por carta.

Decididamente, Vóirbo es un pillo consumado. Con una inteligencia tan perspicaz, hay que estar alerta a todas las sorpresas, no per-

sobre él, su conversación con el borracho Rifer me hubiera preocupado más; pero sabiendo ya a qué atenerme sobre el autor del asesinato de Bodasse, acechaba esperando las pruebas.

CAPÍTULO XII

Delirium tremens.—Arresto de Vóirbo

Vóirbo debía encontrarse en mi Comisaría el sábado 20 de Febrero a las ocho de la mañana; pero en lugar de su visita, recibí la carta siguiente:

«París 20 de Febrero de 1889.

«Sr. Comisario de policía:

«Teniendo que terminar, para un matrimonio que se celebra hoy, un traje completo en el cual he trabajado toda la noche, no me «verá Vd. a la hora que conviniere. Por lo demás, nada nuevo tengo que decir a Vd. a propósito de nuestro asunto.

«Del gabinete del Prefecto no recibirá usted orden ninguna. No se atreven a perseguirme por mi discurso sobre la cuestión del aumento de los salarios,

«che... el rey y el punto... perdió cinco francos en plata... Gloria marcaba...»

—¿Quién es Gloria?

—Pues la querida de Entouca, el que acaba de salir con Corazón-duro, un truhán, vamos.

Verí una copa de aguardiente a Rifer, que continuó: «Si aquella noche, De-seado debió «ganar; pero Gloria llevaba la marca, y de «pronto Entouca gritó:—Has perdido, viejo... «hay que pagar... De-seado soltó los cuartos; «después se fué con ellos»

—¿Con quién?

—Ya se lo he dicho a Vd., con Gloria, su hombre y Corazón-duro.

Rifer no hablaba ya; parecía absorto en pensamientos sombríos... Iban a dar las doce... Los mozos ponían las maderas en las ventanas del café. Eché en una taza el resto de la botella. Maquinalmente, Rifer, que estaba borracho, se lo echó de un trazo al colete, luego se levantó dando traspies. Cogió de un brazo y le arrastré fuera. El aire libre le reanimó algo, y golpeándole el hombro me dijo: «Es «eucha, Vóirbo... tú eres amigo, ¿verdad?... «un amigo mío y de De-seado... Pues bien; no «conoces a Gloria... una buena muchacha... «distinguida... diestra... una verdadera fortuna para ese canalla de Entouca... Antes de «primero de año pasó algunas noches con De-seado... él me lo dijo. Además; una noche los «ví juntos en el callejón de Bucí... Era tarde... Gloria daba el brazo a Bodasse... Entouca y Corazón-duro, ese tramposo, los seguían «a cierta distancia... Los ví como te estoy

Está imprimiéndose la CUARTA EDICIÓN de las famosas

MEMORIAS DE GORON

Ex-Jefe de la Policía de París

TRADUCIDA POR EL PRIMER TENIENTE DEL INSTITUTO

RICARDO G. DE VINUESA

Fundador de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

La obra consta de seis tomos que harán un total de 1.800 páginas y multitud de grabados.— En breve anunciaremos las condiciones en que pueden adquirir la obra nuestros suscriptores, en favor de los cuales haremos un descuento considerable.

2.ª EDICIÓN

CONTESTACIÓN

AL

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL Y CONOCIMIENTOS GENERALES PARA LOS INDIVIDUOS DE LA MISMA

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE, PROFESOR DEL COLEGIO PARA OFICIALES

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

CON UN PRÓLOGO DEL CORONEL

D. FEDERICO DE MADARIAGA

Precio: 3 pesetas

Los pedidos de esta obra, aumentada e ilustrada, deben dirigirse al capitán D. Julio Pastor de la Rosa, ó á la Redacción de este periódico, acompañando su importe é incluyendo 25 céntimos para el certificado, más 5 céntimos de franqueo por cada ejemplar, en abonos, libranza ó, de no haber estas facilidades, en sellos.



NICOLÁS MARTÍN

EXPEDIDOR DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existan para el Cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.267.632'05
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	52.768.011'50
Idem por accidentes.....	26.356.373
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de otras combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudes propiedades. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atención-entranal-fuente) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos ácidos ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, náuseas, dolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, ó de cualquier otro origen, ó como consecuencia de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual á infeccionarse, así todo estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA

La diarrea con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

La gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguñal), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos. Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas. Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos. 100 tarjetas, desde 1'50 pesetas. Surtido completo de artículos de pica, 100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 5'50 pesetas. Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á este establecimiento ó dirigiéndose al Heraldo, debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción:

PRIMESTRE	
Península.....	1'50 pesetas
Ultramar.....	3'75
Extranjero.....	5'00

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

- Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
- Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termina el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
- No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un solo lado del papel.
- La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
- Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son devueltas por la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten, ni para impresos, dejando abierto el sobre.